

# La relación iconográfica de los pies, piernas y cabezas en Tiwanaku y Huari: El caso de los decapitadores y sus coronas durante el Horizonte Medio

David Emmanuel Trigo Rodríguez<sup>1</sup> - Roberto Hidalgo Rocabado<sup>2</sup>

## Resumen

En el horizonte medio, surgen cierto tipo de relaciones iconográficas conectadas con la iconografía Tiwanaku en Huari y en San Pedro de Atacama, las cuales parecen responder a lógicas que no son vistas en la iconografía de la urbe Tiwanaku. La relación de los elementos cabeza-pie, que se observa en tres de los cuatro vasos-pie de Pariti, señala un hecho particular en cuanto asociación, el cual parece visible en otros repertorios iconográficos relacionados con Tiwanaku de una forma diferente. Los antecedentes a la aparición de extremidades inferiores asociadas a los decapitadores se dan ya en Pucara, y continúan de una manera muy diferente durante el horizonte medio para Tiwanaku reflejando cierto tipo de lógica asociativa concreta en contados casos, lo cual puede hablar de un simbolismo específico. El presente trabajo describe y trata de explicar estas lógicas asociativas entre estos dos elementos en temáticas específicas. Todo esto a través de las temáticas de decapitadores en la iconografía de estas culturas.

Ya en la ponencia de la RAE 2008, los autores vieron cierta lógica asociativa de las representaciones de los pies con caras antropomorfas o cráneos, esto es a representaciones de cabezas. Por ejemplo, si en tres de los cuatro ejemplares de vasos-pie de Pariti, observamos que existe una decoración de cráneos en sus bordes (figuras 1, 2, 3 y 4); esta asociación de cráneos decorando formas cerámicas de pies antropomorfos esta relacionada con la asociación pie-cabezas. En las tobilleras de monolitos antropomorfos como el Bennett y el Pigorini, se observa rostros antropomorfos, que pueden aludir a la temática cabeza, y estos se asociarían a los pies de estas estelas, aunque de manera diferente a lo que vemos en los vasos-pie donde los cráneos aparecen en el borde de las piezas y no en sus representaciones de tobilleras que son franjas en alto relieve.



Fig. 1: Vaso con forma de pie izquierdo antropomorfo de Pariti: decoración de cráneos, color rojo. (Foto, cortesía de Sagar-naga). Su altura es de 14.3 cm.

1 Investigador Adscrito a la U.N.A.R, y estudiante de la carrera de arqueología de la UMSA.  
2 Investigador Adscrito a la U.N.A.R, y estudiante de la carrera de arqueología de la UMSA.



Fig. 2: vaso-pie negro izquierdo de Pariti (foto cortesía de Sagarnaga) altura 16.6cm.



Fig. 3: vaso-pie negro derecho de Pariti (fotografía de los autores de la exposición de la colección Pariti en el Museo de Arqueología de La Paz en 2008) altura 17.5 cm



Fig. 4: Borde de uno de los dos vasos-pie negros (del derecho en este caso), mostrando la decoración incisa de cráneos como el ejemplar rojo, y posee rastros de pintura roja en uno de estos, también su homologo interpretado como izquierdo posee esta misma decoración incisa de cráneos pero su borde esta mucho mas incompleto que el ejemplar que tomamos como derecho, esto hace de estos ejemplares análogos en atributos al ejemplar rojo.

Pero la relación de pies-cabezas se encontraría manifiesta en culturas como Chavin, y en algunos posibles ejemplos de culturas formativas del lago Titicaca como Chiripa. A parte de verse en Pucara no vasos-pie (que si aparecen en culturas tempranas de la costa peruana como Paracas) sino iconografía de piernas desarticuladas asociadas a los decapitadores. Los decapitadores de la iconografía tiwanakoide de Huari y San Pedro de Atacama, continuaran asociándose con piernas interpretables como piernas y/o pies desarticulados, anexados a sus tocados donde se ven otras cabezas, lo cual hace mas iconografica la relación vista en los vasos-pie de Pariti.

Ya algunos autores, nos habían hecho percatarnos de la relación concreta entre pies y cabezas. Entre estos J. Escalante en 2007 nos llamó la atención con respecto a analizar los

atributos de la lámina Chiripa, Berenguer 2007 nos remitió también esta relación para ampliar nuestro trabajo y finalmente en 2008 S. Chávez nos guió en la búsqueda del simbolismo del pie en la tradición Yayamama.

Precisamente el simbolismo de la pierna como posible ofrenda, y como atributo del decapitador aparece en la cultura Pucara (entre el 200 a.C.-200 d.C. aprox.), donde Kidder encuentra cierto tipo de elementos en su excavación 1 del sitio de Pucara, en lo que puede tratarse de una ofrenda, estos están caracterizados por partes desarticuladas de cuerpos humanos, como ser cabezas, brazos y lo que nos interesa: piernas. Chávez relaciona estos miembros con los que muestra la iconografía Pucara (Chávez 1992: 51-54). La aparición de las piernas desarticuladas en la iconografía Pucara es fácil de reconocer ya que las extremidades superiores desarticuladas que aparecen también en la iconografía Pucara, poseen la característica de poseer cuatro dedos donde el pulgar es distinguible, y la mano esta en la misma posición que las representaciones de manos de personajes enteros cuando hacen alusión a sujetar algo (ver por ejemplo Chávez 1992: 734 su fig. 263, y Chávez 2002:55-56

donde interpreta a estas representaciones como brazos).

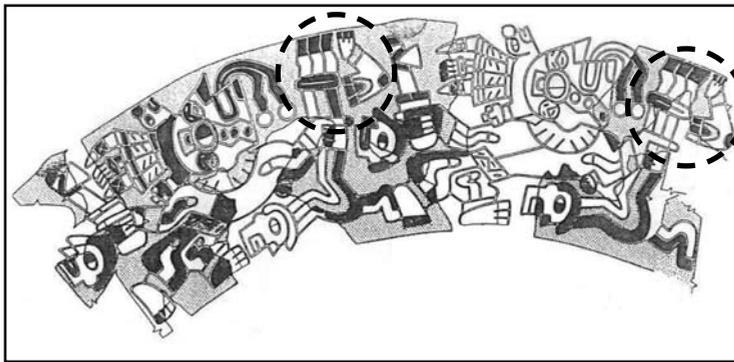
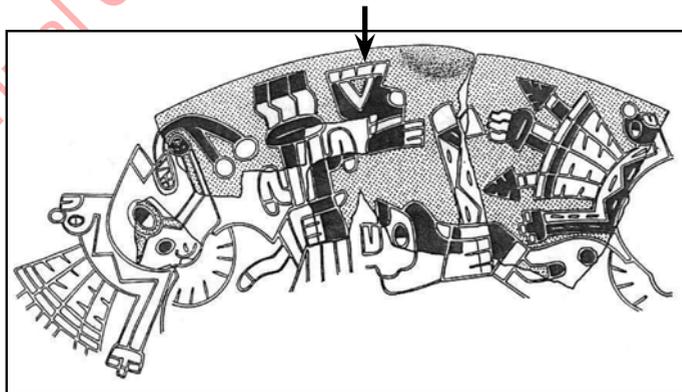


Fig.5: Imagen donde se aprecia una pierna entera cerca de la parte superior del báculo del primer y segundo personaje de la iconografía de fragmentos de un recipiente Pucara (extraído de Chávez 1992: 706 su figura 205).

Fig.6: Imagen de medio cuerpo incluyendo una pierna entera cerca de la parte superior del báculo del primer personaje de la iconografía de fragmentos de un recipiente Pucara (extraído de Chávez 1992: 712 su figura 210).



La representación de las piernas es igual de clara, usualmente veremos que los pies en personajes completos tienen tres dedos, y

la representación de las piernas amputadas guarda estas características en la parte de los pies y en el número de dedos (fig. 5), en otros casos no solo se representaría una pierna amputada sino posiblemente la mitad inferior del cuerpo desmembrado (fig. 6), Chávez contempla estas representaciones de piernas como un atributo del hombre felino de la iconografía Pucara, siendo estas un elemento posiblemente asociado a las víctimas de este personaje (Chávez 2002: 53-54).

Lo que no se encuentra en culturas pre-Tiwanaku del área del lago, en la tradición Yayamama, es una representación como el vaso-pie o su variante visible en la costa como es el vaso-pierna. Se tienen en la costa peruana ejemplares de vasos-pie posiblemente asociados a

las culturas Paracas, lo cual nos habla de antecedentes en el área costera, y no así en el área del lago Titicaca. Hay que mencionar la existencia de ciertos ejemplares de vasos pie que serían los más antiguos y tendrían un probable origen costero. Mason rescata dos ejemplares de vasos-pie que asocia a la cultura Paracas en su fase Cavernas (cerca al 1200-100 a.C.), uno representa un pie antropomorfo derecho y el otro el izquierdo respectivamente, siendo homogéneos ambos en atributos: las piezas son de color blanco, con una decoración de peces de color verde en el área de la representación del tobillo, además de que ambos cuentan con la representación incisa de lo que puede interpretarse como una abarca, su altura en ambos casos es de 7cm. (Mason 1975: 56 y 511, reproducimos en la fig.7 el gráfico que él ofrece de los ejemplares). Resta saber si estos ejemplares son verdaderos, y de serlo el tipo de contexto del que proceden y que Mason no menciona, pero de ser auténticos, nos indicaría el antecedente a la sucesión de ejemplares de vasos-pie y vasos-pierna que



se encuentran en culturas como la Moche, la Huari y los más tardíos ejemplares Chimú.

Fig. 7: Vasos-pie asociados a la cultura Paracas, estos ejemplares estarían en la colección Nathan Cummings en Chicago EEUU (gráfico y paradero extraído de Mason 1975: 56 y 511; dato facilitado por Marco Alhelm 2009).

Debemos entender entonces, que el vaso-pie como tal y aun en formas más totales como el vaso-pierna existe en culturas costeras antes de Tiwanaku, haciendo su aparición en el área circum Titicaca en periodos tardíos, siendo adoptado en el repertorio de piezas Tiwanaku con sus propias características. Iconográficamente también se observa representaciones de pies desarticulados en el repertorio Moche lo cual llama en sumo la atención. Y además, la aparición del vaso-pie en periodos tempranos de la costa nos indicaría que este elemento aparece posiblemente primero en Huari y luego en Tiwanaku por su origen espacial y cultural (además de que Menzel los sitúa un poco antes del evento Pariti en una ofrenda de similares características, Menzel 1968:22, 76-79).



Fig.8: Fotografía de la lápida Chiripa. Se aprecia pies decorando los márgenes del rostro central.

Algunos autores han interpretado que lo que se observa en la parte superior e inferior del rostro radiado de la lápida Chiripa, constituyen representaciones de pies y/o piernas (J. Escalante 2007, 2008 com. Pers., ver fig. 8); de ser cierta esta apreciación en un elemento pre-Tiwanaku perteneciente a la tradición Yayamama, lo que estaríamos viendo es la aparición de pies y piernas en lo que puede interpretarse como la corona y/o tocado del rostro de la lápida Chiripa, y esto constituiría un antecedente al fenómeno de representar

pies y/o piernas en las coronas de ciertos personajes como analizamos a continuación en ejemplos del horizonte medio.

La aparición del pie y/o pierna en coronas, se da en casos muy específicos, precisamente en una variante de un personaje-tema como es el que denominaremos “*decapitador-Kantatayita*”, por tratarse de personajes similares en demasiados atributos a los que aparecen en el Dintel de Kantatayita en Tiwanaku (ver la relación de personajes del manto de Pulacayo y el dintel de Kantatayita, en Agüero 2007:93-94, y los de las tabletas de San Pedro de Atacama en relación a los del dintel Kantatayita en Llagostera 2006:108).

En cuyo caso, tenemos la representación de un pie y/o pierna en la corona del personaje de la tableta de Solcor (fig. 9), este personaje es una variante del decapitador-Kantatayita, y hay que mencionar que algunos autores como Llagostera ya habían hecho mención de este elemento interpretándolo como una pierna en la corona de este personaje aunque de una manera general y distante, se mencionaría que es el único ejemplo en donde aparece representada una pierna en la corona de un personaje, y en una tableta en San Pedro de Atacama (ver Llagostera 2006: 85).

Esta observación, con la que estamos de acuerdo, es poco clara solo en principio, ya que si observamos la tableta de rape de Coyo Oriente 4008 (ver Torres 2001: 437 su fig. 8c, y nuestra figura 10) veremos que en la corona del personaje se observa la representación de medio cuerpo antropomorfo, el cual comienza un poco antes de la cintura aclarada por la representación de un cinturón y termina en los dos pies; Llagostera (ob. Cit.) también hace mención de este medio cuerpo en la corona de un personaje, solo que lo interpreta como “*un cuerpo sin cabeza*” ubicado en el tocado. Es posible que la representación que veíamos en la iconografía Pucara de medio cuerpo de la cintura para abajo y de piernas separadas

de cualquier cuerpo, que aparecen asociados a la temática del decapitador u hombre felino, continuasen asociados a la temática del decapitador en la iconografía Tiwanaku del horizonte medio de maneras muy diferentes, sobre todo en ciertas representaciones de las tabletas de rape del norte chileno.

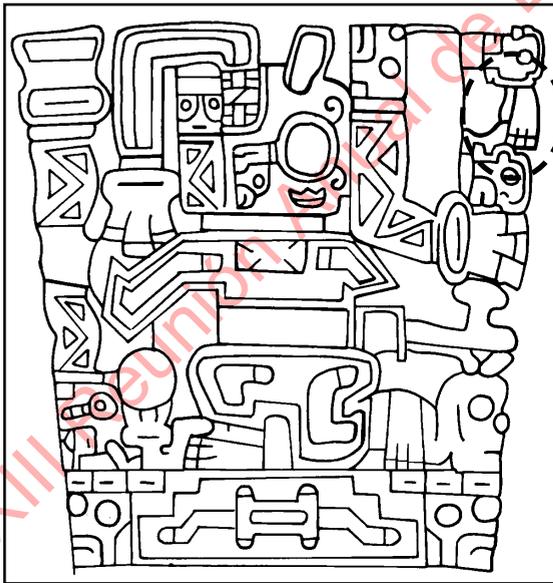


Fig. 9: Imagen del icono de la tableta de rape de Solcor (dibujo de J. Escalante Basado en el de Torres 2001:437 su fig. 8a). Se aprecia un pie en la parte de la corona del personaje.

oportuna: la representación de una pierna por separado de un cuerpo, se asocia a la cabeza del personaje central, ya que se ubica en su corona, asimismo dentro de la corona esta representación de una pierna se asocia inmediatamente a dos cabezas trofeo una delante y una atrás del pie representado. Pero ¿Cuál es la lógica de este tipo de representación?, en primera instancia podemos afirmar que parece tratarse de la asociación de las partes (quizás amputadas, desmembradas, etc.) de la víctima del decapitador o la representación de éste

Lo que vemos en la tableta de Solcor es particularmente interesante, el personaje de perfil, nos ofrece una relación

mismo, tal cual Chávez interpreta a las representaciones de piernas separadas dentro de la iconografía del hombre felino en Pucara, solo que de una manera mas compleja y sustitutiva como explicaremos ahora.

Esta interpretación que vendría a ser un continuo desde culturas pre-Tiwanaku, se complejiza a medida que se observan otras variantes de los personajes del dintel de Kantatayita en el horizonte medio. Por ejemplo, en el llamado manto de Pulacayo que se encuentra en Sucre-Bolivia (fig. 11), se puede observar una particularidad muy vista en la iconografía Huari pero que esta vez se vería en un manto Tiwanaku, esto es que el personaje del decapitador (central en este caso y que se repite varias veces en el manto) posee debajo de la representación del báculo del personaje, una representación de al parecer un prisionero, por otro lado, la misma representación de este “prisionero” aparece en la corona del personaje central que se repite en el manto de Pulacayo (es interpretado como “cautivo” por Agüero 2007:90; ver fig. 11 Parte superior), teniendo al igual que en la tableta de Solcor, una cabeza trofeo delante y otra detrás.

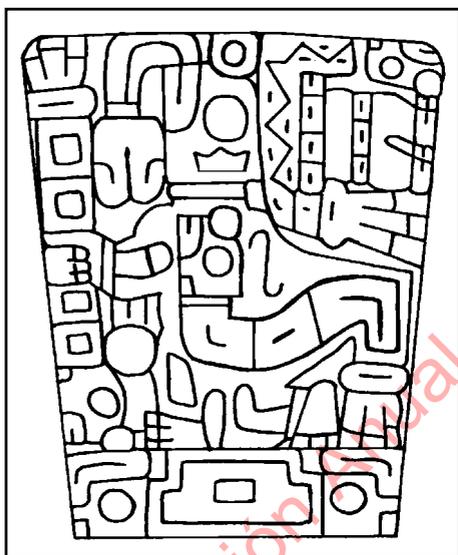


Fig. 10: Imagen del personaje de la tableta de Coyo oriente 4008 (dibujo basado en el de Torres 2001: 437, fig. 8c). Lo que este personaje de la iconografía Tiwanakota lleva en su corona es un medio cuerpo, desde el pecho para abajo, incluyendo un cinturón y dos pies con dos dedos cada uno.

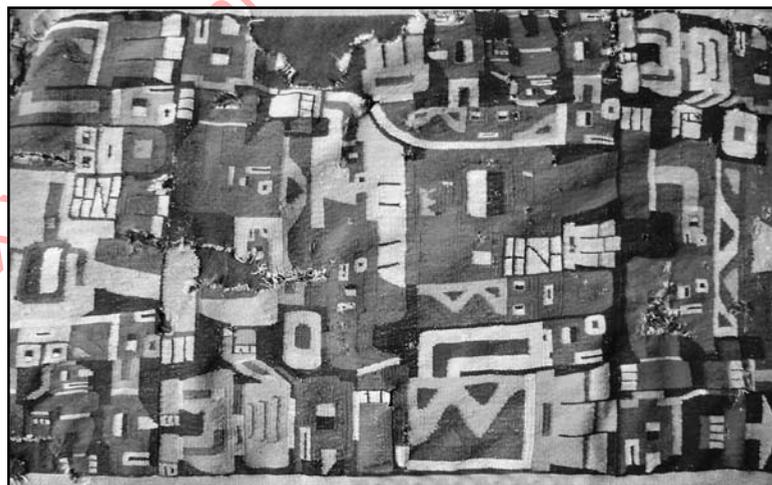


Fig. 11: Imagen de uno de los iconos del denominado “manto de Pulacayo” se aprecia un prisionero debajo del báculo que sostiene el personaje central (decapitador), la representación del prisionero se repite en la corona de dicho personaje. Nota: el color del prisionero del báculo es amarillo y azul, el de la corona rojo y azul, pero en ciertos casos en el propio manto tanto el prisionero de la corona como el del báculo son amarillos.

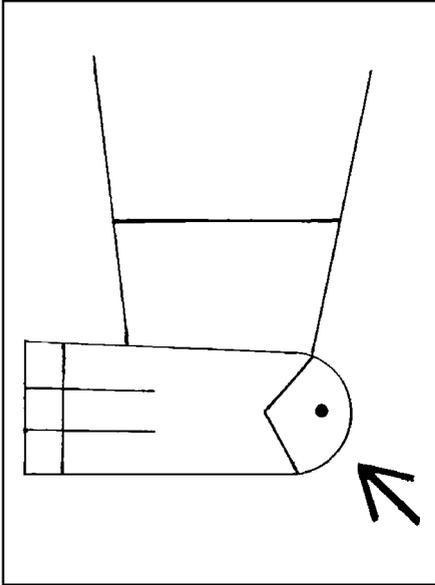


Fig. 12: Icono de arco y punto en el talón de las representaciones Huari de pies, constituye un elemento iconográfico que permite reconocer representaciones de pies en el repertorio Huari.



Fig. 13: Vaso Huari estilo Viñaque encontrado en San José del Moro-Perú, fue encontrada en una tumba de cámara del periodo Transicional Temprano, esto es del 850-950 d.C. (fotografía y datos cortesía del Ph. D. Castillo). Ver detalle de los pies, el icono de arco y pinta del talón, que se repetirá en los pies de la corona.

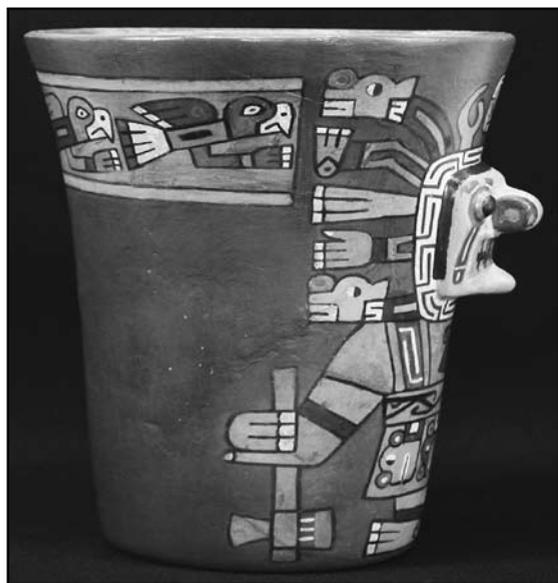
Aunque no sabemos cabalmente por qué el prisionero aparece representado también en la corona del decapitador, este hecho parece remitirse a que tanto el báculo como la corona de los decapitadores kantatayita están hechos de iconos similares (los triangulares sobre todo), lo cual le da cierta correspondencia icónica al báculo y a la corona de este tipo de personajes.

La asociación del prisionero al tema del decapitador del manto de Pulacayo (que es una variante del de Kantatayita), es al parecer de víctima, si tomamos en cuenta esto, y vemos que el lugar en que aparece el prisionero en la corona del personaje del manto de Pulacayo es el mismo en que aparece la pierna en la corona del personaje de la tableta Solcor (que es otra variante del personaje de Kantatayita), veremos solo una sustitución de elementos en un mismo lugar dentro de la representación del personaje-tema: En la corona del personaje de Solcor la pierna aparece entre dos cabezas trofeo en su corona, en la corona del decapitador del manto de Pulacayo aparece el prisionero invertido (con su cabeza asociada directamente a la corona del decapitador) en medio de las dos cabezas trofeo de la corona. Quizás esto sea interpretable como una sustitución de elementos relacionados al mismo tema, esto es que el prisionero-víctima se sustituye por partes de este mismo en la representación del tipo decapitador-Kantatayita. Parece posible suponer que los prisioneros (ya sean reales o netamente simbólicos) servían para fines rituales específicos, más que para el sacrificio en sí, para usar de ellos partes que tenían una enorme carga simbólica como las cabezas-trofeo y en nuestro caso quizás la pierna. Un ejemplo bastante peculiar y que apoya esta interpretación, es el que se observa, como se dijo antes, en la corona del personaje de la tableta de rape Coyo Oriente 4008 de Chile (fig. 10) donde aparece "la mitad de un cuerpo" en la corona del personaje de la tableta. Este medio cuerpo es visible casi en el mismo lugar que ocupa el prisionero en la corona del personaje central del manto de Pulacayo y el pie en la corona del personaje de la tableta de Solcor, de hecho su sentido de asociación a la corona

parece ser el mismo que el del prisionero en la corona del decapitador del manto, pues si vemos al prisionero de la corona del personaje del manto de Pulacayo, veremos que los pies de éste cuelgan en el aire y el personaje-prisionero se une a la corona por el contacto de la cabeza de este personaje-prisionero con la corona del personaje central o decapitador. El “*medio cuerpo*” de la corona del personaje de Coyo Oriente ocupa una posición similar: los pies cuelgan del aire, solo la mitad del cuerpo se une a la corona (a pesar de que no es una variación del personaje de Kantatayita).

En Huari, se tienen algunos ejemplos de la presencia de piernas y/o pies en las representaciones de las coronas.

Hay que resaltar y agradecer la amabilidad del Ph. D. Castillo, gracias al cual tuvimos acceso a las fotografías de un ejemplar de vaso Huari del estilo Viñaque encontrado en una tumba (Área 34. M-U1242) en San José del Moro (pertenece al periodo Transicional Temprano del 850-950 d.C.). Este ejemplar proviene de un contado número de vasijas Huari manufacturadas posiblemente en el sitio de Ayacucho-Perú y que fueron importadas

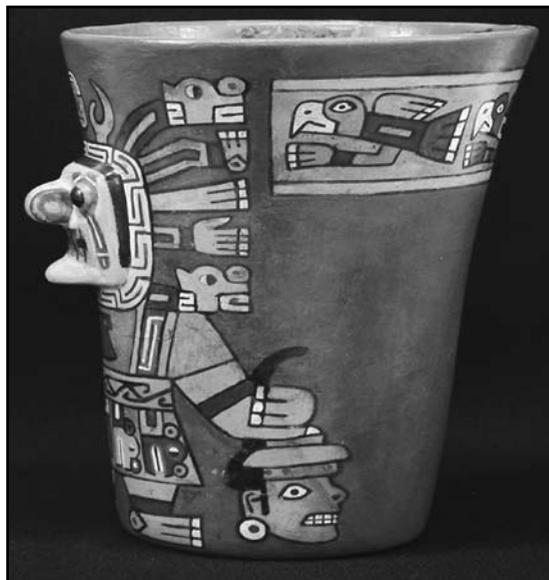


a San José del Moro para ser dispuestas como ofrenda mortuoria (Ver Del Carpio y Deliber 2004: 128, 136 su fig. 126). Como en los casos anteriores, el personaje decapitador de este vaso tiene representadas extremidades inferiores en su corona; y dado que es una representación de un personaje frontal, al igual que lo que se apreciaría en la lápida Chiripa, veremos dos representaciones de extremidades inferiores.

Fig. 14: Imagen lateral derecha del mismo ejemplar (cortesia del Ph. D. Castillo). Se aprecia la representación de pies y manos en la corona, y el personaje sujeta un hacha con su mano derecha.

El personaje central del vaso parece ser una variación de la deidad de los báculos tiwanakota, este posee el rostro radiado muy similar a este personaje-tema en Tiwanaku y Huari, y el traje que presenta es característico de esta deidad dentro de la iconografía Huari, pero en lugar de portar báculos, el personaje porta un hacha y una cabeza trofeo, cada uno en diferentes manos. Es importante percatarnos de que en las representaciones Huari, la decoración de los pies tiene un icono que no aparece en las representaciones de pies de Tiwanaku, lo cual nos permite en todo caso asociarle como un elemento netamente Huari, al mismo tiempo que como un indicador para identificar la representación de pies en lugares no muy claros. Este icono es un punto y arco que aparece en el talón de la representación de pies Huari (fig. 12). Ahora bien, en el vaso Huari de san José del Moro, el personaje de la corona radiada posee en la parte superior de la corona tres atributos: un rostro posiblemente zoomorfo en el centro, y cuernos de venado a los dos lados (observación hecha por Castillo com. Pers. 2008, ver fig. 33).

Fig. 15: Imagen lateral izquierda del mismo ejemplar (cortesía del Ph. D. Castillo). Se aprecia la representación de pies y manos en la corona, y el personaje sujeta una cabeza trofeo con su mano izquierda.



En costados izquierdo y derecho de la corona, posee de arriba abajo los siguientes elementos: un rostro zoomorfo, posiblemente la representación de una cabeza de puma con un cuello largo, la representación de un pie de tres dedos, (numero igual al que tiene en sus pies el personaje) muy reconocible por el icono de arco y punto del talón (icono que aparece también en los pies del personaje), un icono de triple espiga, la representación de una mano de cuatro dedos (mismo numero de dedos que poseen las manos del personaje) reconocible por como aparece anteponiéndose el dedo pulgar a los demás (ver figuras 14 y 15) y finalmente el icono de la cabeza posiblemente de felino.

Se tiene así la representación de pies y/o piernas en la corona de un personaje frontal, gracias al icono de arco y punto podemos tener una gran seguridad de ello, a diferencia de lo que apreciamos en la tableta de Solcor, donde solo la posición y forma de la representación de la pierna nos permite establecer la relación. Es en este punto donde podemos interpretar de diversas formas la decoración de la corona del personaje del vaso Huari, ya que existe un cierto orden apreciable solo gracias a que la representación es frontal: Tenemos que la cabeza de la parte superior de la corona podría estar asociada a las representaciones de manos y pies de los costados de una manera concreta, es posible que todos estos elementos conformen a un personaje dentro de la corona, esto es que representen partes de su cuerpo. Por otro lado la aparición de elementos como los iconos interpretables como cuernos de venado, o las cabezas de puma, pueden indicarnos que el orden puede o representar a una quimera (quimera no vista hasta ahora con estas características) o simplemente guardar un orden que no necesariamente tenga que representar en la corona misma a un personaje concreto. Y también se puede optar por interpretar gracias a este argumento, cada elemento como un objeto por si mismo con su implicancia ritual, la cabeza trofeo, los cuernos de venado, pies y manos posiblemente amputados o separados, y decoración de cabezas zoomorfas, en este caso la relación con las anteriores iconografías e interpretaciones suena coherente.

De hecho, en Huari parece existir más de un ejemplo de uso de iconos de pies en las coronas de ciertos personajes, en el siguiente ejemplo, nuevamente es el icono de arco y punto en el talón en una de sus variantes, el que permite reconocer los pies en la corona de un personaje ornitomorfo de una placa de oro Huari, datada para el horizonte medio (fig. 16). En este caso se tienen dos representaciones de pies en la parte superior de la corona del rostro de perfil del personaje, estas están en una posición bastante vista en las otras coronas analizadas: los pies cuelgan del aire y es una parte superior a la representación de los dedos y pie propiamente dicho la que les une a la corona, a pesar de que el rostro es de perfil, su cuerpo podría estar representado frontalmente.



Fig. 16: Placa de oro Huari representando un ser ornitomorfo (extraído de Young Sánchez 2004: 68 su fig. 2.52; esta pieza pertenece al Museo de Berlín, provendría de Pachacamac en Perú). Aunque este personaje tiene el cuerpo mostrado frontalmente su rostro es de perfil, y la corona que posee nos muestra dos pies reconocibles por el icono de arco y punto en el talón, y por las líneas que esquematizan los dedos de los pies: tres en cada uno.

Si relacionamos la aparición de pies y/o piernas en las coronas de personajes representados de perfil, veremos que se representa usualmente una sola pierna (como observa Llagostera en un único ejemplar : el de Solcor), mientras, si observamos la apari-

ción de pies y/o piernas en las coronas de personajes frontales como el del ejemplar Huari de San José del Moro, veremos que se representan dos pies y/o piernas en la corona, y esto podría verse también en el rostro de la lápida Chiripa en lo que interpretamos como corona y en la que algunos autores han interpretado dos iconos de esta como pies y/o piernas rodeando el rostro de este personaje; desde luego excepciones como los dos pies representados en la corona de un personaje de rostro de perfil, como es el del personaje ornitomorfo de la placa de oro Huari nos permite ver que la asociación dos piernas-rostro frontal no siempre se cumple.

## Conclusiones

Se tiene entonces que:

Las representaciones de pies y/o piernas continuarían en el horizonte medio asociadas a la temática de los decapitadores, interpretándose el elemento pie y/o pierna posiblemente como perteneciente a las víctimas de estos personajes, pero esta vez anexadas a las coronas de los decapitadores.

La aparición de los pies en las coronas, que obviamente se asocian con la cabeza del personaje, reitera de otra manera la relación “*pie-cabeza*” que vemos en los vasos-pie de Pariti, solo que en este caso, no es la iconografía de cabezas la que resulta una decoración secundaria a la representación central como son los pies, sino mas bien los pies y/o piernas como una representación secundaria a la central que usualmente es la cabeza del decapitador. Esto al ser los iconos de pies y/o piernas accesorios secundarios en la corona (ver Llagostera 2006:85). Dentro de la corona del personaje de Solcor, vemos algo mucho mas específico, su contenido directo que se constituye de cabezas antropomorfas y de una pierna. Después de todo ¿no es la corona un atributo asociado mas a la cabeza que al pie, y que se constituye como un mediador de la relación iconografica pie-cabeza, pues pertenece a la temática de la cabeza del personaje central en todos los casos?

Llagostera menciona que esta representación de una pierna en la corona del personaje de la tableta Solcor, es la única representada en las coronas de los personajes de las tabletas de San Pedro (Llagostera 2006: 108). Esto es cierto, ya que en la mayoría de las variantes del decapitador-Kantatayita de las tabletas de Chile, lo que se encuentra en medio de las dos cabezas de la corona, de este tipo de personaje, es un icono espigado. Este hecho más

que mostrarnos un hecho foráneo, nos podría indicar que la pierna y sus representaciones plásticas (vasos-pie) e iconográficas, son bastante específicas con seguridad, ya que aun en Tiwanaku por ejemplo, los vasos-pie (Pariti) aparecen en número muy contado.

## Bibliografía

AGÜERO C. 2007. *Los textiles de Pulacayo y las relaciones entre Tiwanaku y San Pedro de Atacama*. En: **Boletín del Museo Chileno de Arte precolombino** Vol. 12, N 1, . Santiago de Chile.

CHÁVEZ Sergio. 1992. *The conventionalized rules in Pucara pottery technology and iconography: Implications for socio-political developments in the northern Lake Titicaca basin* Vol. I, II y III. **A dissertation submitted to Michigan State University in partial fulfillment of the requirements for the degree of Doctor of Philosophy. Department of Anthropology.**

\_\_\_\_\_. 2002. *Identification of the Camelid Woman and Feline Man Themes, Motifs, and Designs in Pucara Style Pottery*. En: **Andean Archeology II**. Kluwer Academia; William H. Isbell and Helaine Silverman editors.

DEL CARPIO M. y DELIBER R. 2004. *Cámara Funeraria M-U1242 del área 34*. En: **Programa arqueológico San José del Moro. Temporada 2004**. Director Luis Jaime Castillo Butters. Pontificia Universidad Católica del Perú.

MASON ALDEN J. 1975. **Das alte Perú** (El antiguo Perú) Essen.

MENZEL Dorothy. 1968. **“La cultura Huari” Las grandes civilizaciones del Perú tomo VI**. (título original en inglés “Style and Time in the Middle Horizon”) Editado por Compañía de Seguros y Reaseguros Peruano-Suiza S.A.; Lima Perú.

LLAGOSTERA A. 2006. *Contextualización e iconografía de las tabletas psicotrópicas Tiwanaku de San Pedro de Atacama*. En: **Revista de antropología chilena Chungara**, Vol. 38, N 1.

YOUNG-SANCHEZ Margaret. 2004. *Trapezoidal Tunic*. En: **“Tiwanaku ancestors of the Inca” Denver Art Museum**. University of Nebraska Press.

TORRES Constantino. 2001. *Iconografía Tiwanaku en la parafernalia inhalatoria de los Andes centro sur*. En: **Boletín de Arqueología PUCP** N 5.

TRIGO D., HIDALGO R., AVALOS H. *La temática de las piernas cercenadas y sus representaciones en el horizonte medio. (El simbolismo del rito de corte de piernas y sus representaciones en iconografía y elementos panandinos durante el horizonte medio)*. Inédito.